



Mercedes Teruel (URV), Josep Ramon Correal (Diari de Tarragona) y Enric Penalba (Ibercaja). FOTO: ALBA MARINÉ

Mercedes Teruel Directora de la Càtedra per al Foment de la Innovació Empresarial de la URV

«Las empresas son los agentes centrales de la innovación, y no hay un sistema ideal o idóneo: Silicon Valley no es extrapolable»

● Mercedes Teruel, directora de la Càtedra per al Foment de la Innovació Empresarial de la Facultat d'Economia i Empresa de la Universitat Rovira i Virgili (URV), cree que mientras haya una empresa, hay capacidad de innovación empresarial, por muy remota que sea la zona en la que esté. En su opinión, no hay fórmulas de éxito infalibles. Cada zona debe buscar su Silicon Valley particular.



FOTO: ALBA MARINÉ

Opiniones

«Estamos en una competencia global, y la única forma de competir es la innovación»

Joan Cirujeda (Covestro)



«Innovar no es exclusivamente tecnológico, es experiencia de cliente»

Choni Fernández (PortAventura World)



«Para que la innovación funcione realmente, ha de ser de financiación privada»

Antoni Garí (Borges Branded Foods)



«Debes invertir en formación, pero no puedes intentar cambiar la cultura de un país»

Jordi Gatell (Altcam Automotive)



«La innovación abierta es la colaboración entre las pequeñas y las grandes empresas, para que ambas ganen»

Xavier Rius (Citysens)



destacamos por abajo». Cuando los indicadores bajan a la escala de Catalunya, el resultado mejora tan ligeramente que la fotografía acaba siendo prácticamente la misma: «En Catalunya nos situamos en un nivel de innovación empresarial moderado -prosigue Teruel-, sin ser un *innovation leader*, cosa que sí sucede en el País Vasco, que se acerca más a otras zonas de la Unión Europea».

Pero tampoco el entorno está para festejarlo con pirotecnia. «Hay un cierto deterioro de lo que sería el estado de la innovación en Europa, con una crisis que la ha deteriorado de forma muy elevada», añade Mercedes Teruel. Con todo, nada es blanco o negro: «Las empresas son los agentes centrales de la innovación, y los sistemas de innovación existen en todas partes, incluso en la zona más remota», destaca.

Es decir que, mientras haya un emprendedor, la innovación pue-

de aflorar. Tener universidades, parques científicos, instituciones gubernamentales dedicadas al apoyo de la I+D+i o centros de transferencia tecnológica ayuda sin duda, pero de nada sirven sin ese emprendedor.

Así se explican fenómenos como el de la banca móvil en África, donde los impulsores de las transacciones móvil a móvil no fueron entidades financieras con centros de I+D+i, sino pequeños emprendedores que le dieron una solución innovadora a las necesidades de un mercado que nada tenía que ver con el de los países occidentales bancarizados.

Nuestro Silicon Valley particular

Pero la innovación, cuenta Mercedes Teruel, cada vez es más abierta, con un modelo permeable y con flujos de información generados entre agentes cada vez más abundantes. Así llegan a la banca 'tradicional' las Fintech que al-



Crecimiento económico

Hasta un 50% del crecimiento económico se explica por la I+D+i, donde la 'i' minúscula es la de 'innovación'.

guien desarrolló un día en Silicon Valley, pero también en esa aldea del centro de África.

Dicho lo cual, sólo queda constatar que «siempre estamos en continuo cambio, no hay un sistema ideal o idóneo, y la receta Silicon Valley no es extrapolable, con lo cual sólo podemos aspirar a tener nuestro propio Silicon Valley adaptado al territorio», explica Mercedes Teruel.

Un punto sobre el que coincidió Joan Cirujeda, director del Negocio de Sistemas de Poliuretano de Covestro, el primero de los participantes en el debate que sucedió a la ponencia de Mercedes Teruel: «El hecho de que no tenemos que aspirar a copiar un Silicon Valley, y que esto no puede ser el 'Franco Valley', me parece una reflexión muy potente, y yo añadiría que, con ser dinámicos, hay mucho para hacer, porque aunque no estamos en el top de nada, tenemos mucho recorrido».

«En Covestro -prosigue Cirujeda- estamos en una competencia absolutamente global, y la única forma de competir es la innovación. Un quinquenio perdido en innovación supone la desaparición de la compañía». Así es cómo Covestro, multinacional química alemana con centro de producción en el polo petroquímico de Tarragona y una inversión proyectada en sus instalaciones de 200 millones de euros, ha visto en el CO2 una materia prima con la que fabricar un polímero para colchones donde el 20% es CO2 recuperado, o cómo está fabricando anilina a partir de residuos del bosque, entre otras innovaciones.

Coincidiendo en el análisis, ¿cuál es ese Silicon Valley particular que podemos llegar a crear en el sur de Catalunya? Mercedes Teruel desgrana los ingredientes y

Continúa a la página 4